

HOMBRE RASGADO

GLORIA, MUERTE Y RESURRECCIÓN

DE RAFA, EL PREDICADOR

CON VISTA AL MAR

un documental sobre la fe



SINOPSIS

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

Entre realidad y ficción, este documental escénico traza el proceso de investigación y creación de *Hombre rasgado con vista al mar*, una pieza construida a partir de la figura de Rafael Arturo García Cruz. Tras la lectura de Rafa el predicador, Pere Mas emprende un viaje a México siguiendo la huella de un hombre que existió y cuya historia lo obsesiona. La búsqueda lo conduce hacia un pasado difuso, una congregación religiosa y los rastros de un predicador casi anónimo cuya forma de entender y ejercer la fe transformó a quienes lo rodearon... y al propio actor. A partir de materiales documentales, testimonios y reconstrucciones, la pieza se adentra en los territorios donde la fe se construye, se vende y se resquebraja. ¿En qué creemos cuando todo parece derrumbarse? ¿Qué es la verdad?



Clasificación y rango de edad: Teatro de sala. +16.

Duración: 90 minutos

CREDITOS **Dirección:** Ana Lucía Ramírez y Alejandro García | **Producción:** Yoruba Romero | **Actuación:** Pere Mas | **Escenografía e iluminación:** Yoruba Romero | **Vestuario:** Pere Mas | **Audiovisual:** Grifo de Luz | **Asistencia de dirección:** Aina Cardeno | **Asistencia de producción:** Venur Ache | **Confección de vestuario:** Angela Eguía | **Asesoría de movimiento:** Janice Pratt |

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe





DESCRIPCIÓN

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

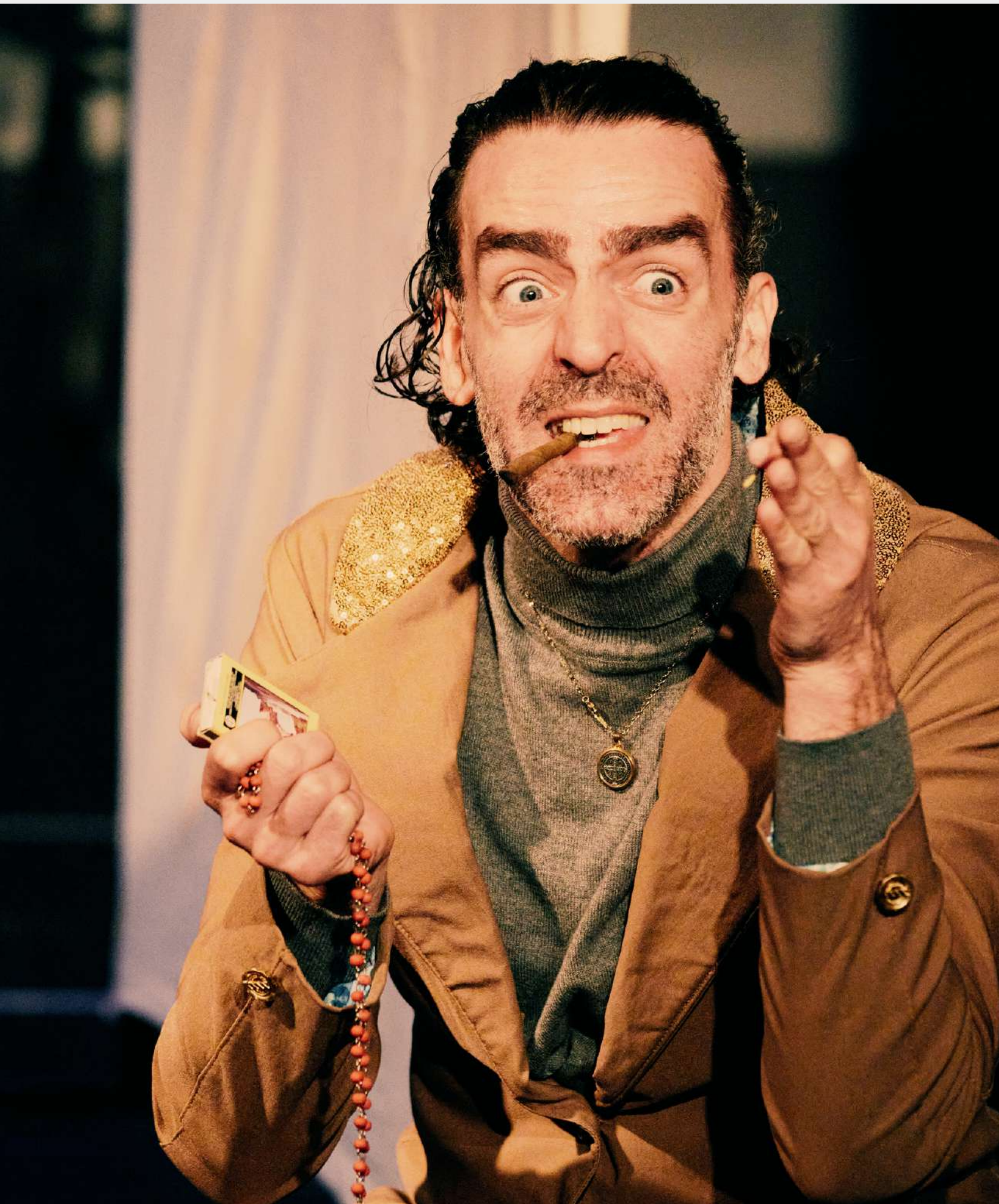
Hombre rasgado con vista al mar. Un documental sobre la fe es una obra que surge del trabajo en colectivo de cuatro compañías: Las Lechugas, Zona de Carga, Grifo de Luz y Teatro H. Con una teatralidad contemporánea, toca los límites entre la ficción y la realidad, la duda existencial y la fe.



DESCRIPCIÓN

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

Propone un dispositivo escénico que involucra la hibridación de lenguajes: videoescena, teatro documental, el unipersonal como forma de base, rupturas coreográficas de danza, el uso de grabación en directo mediante circuito cerrado y el biodrama como estrategia teatral para borrar los límites entre quien narra -el actor- y quien es narrado -el protagonista- eje central de la obra, el hombre que vendía fe de puerta en puerta, que fundó una congregación, que fue traicionado por quienes más amaba y que murió en la cárcel, frente al mar, ese mar que tanto anhelaba y que nunca pudo ver. Su historia es el motor dramático de una propuesta que mezcla la historia ficcional de Rafa, la historia docuficcional de Pere Mas como actor que interpreta la obra y parte del equipo de investigación del equipo creativo, y una serie de reflexiones sobre la fe, lo documental, la verdad y la ficción. La obra constituye una arquitectura de verosimilitud y falsedad: testimonios que parecen reales, archivos aparentemente verificables, un personaje (Pere) que jura no estar actuando y la historia del mítico predicador xalapeño (Rafa); lo que invita a cuestionar qué pasa con la verdad y con la información en estos tiempos.



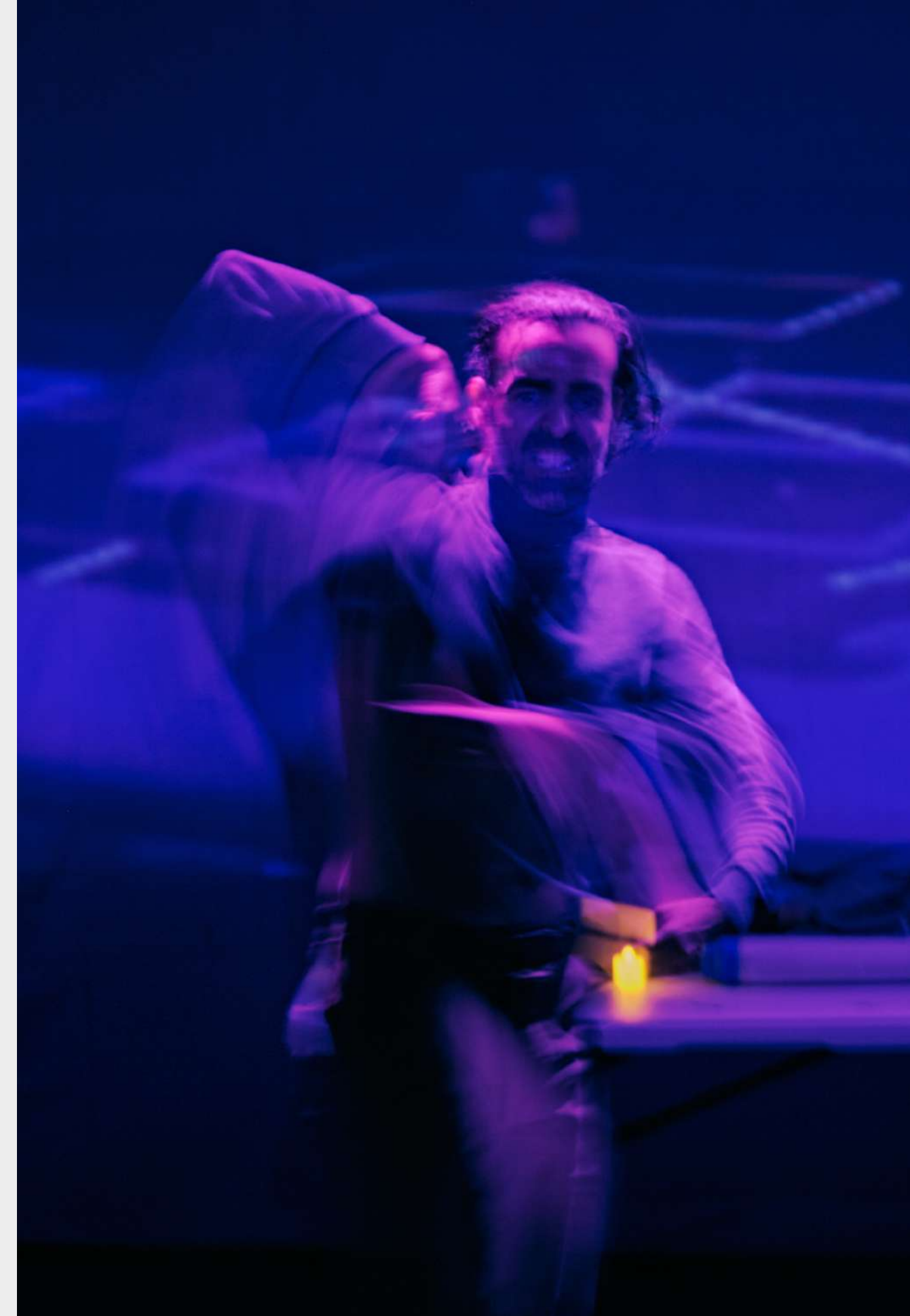
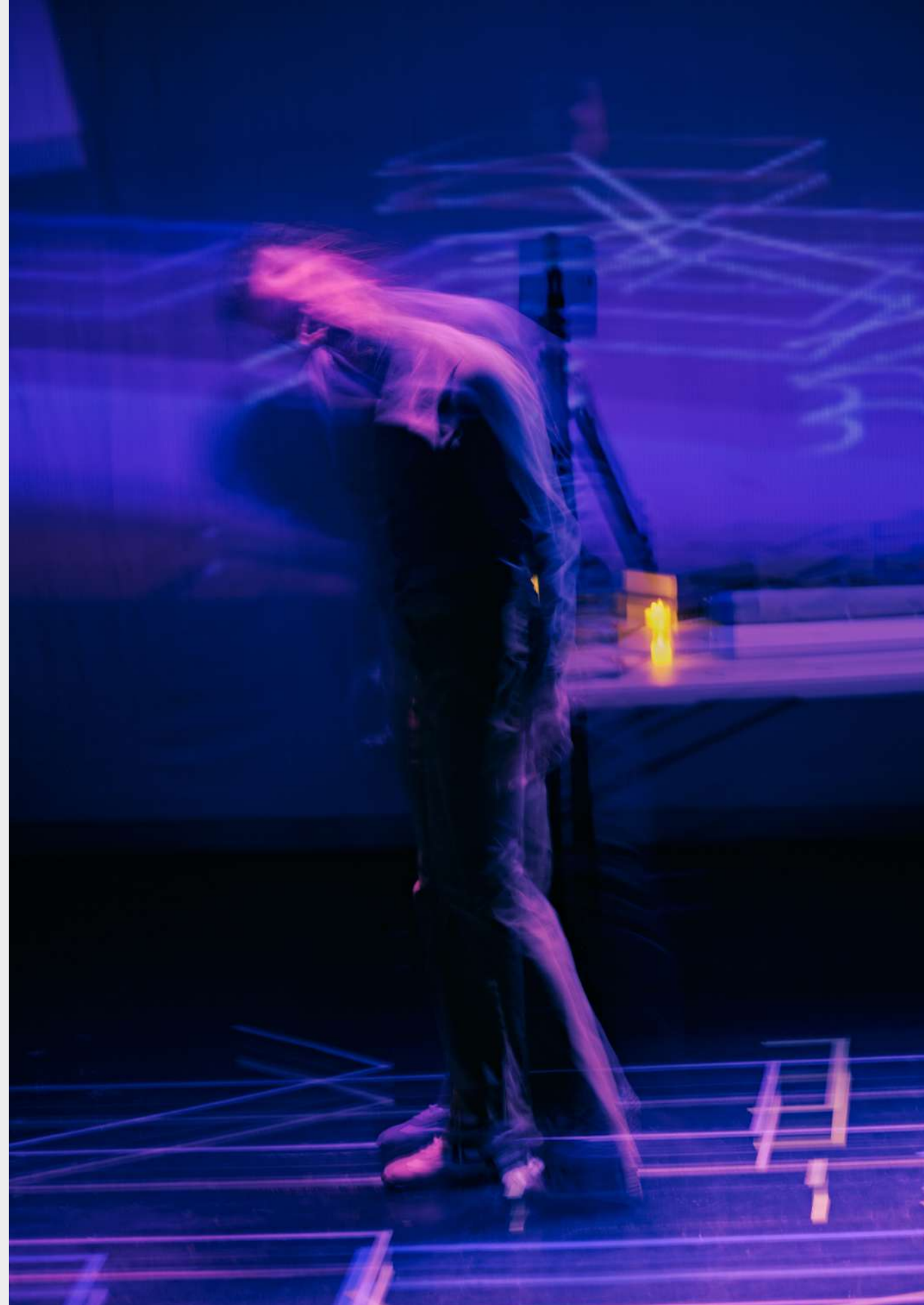
DESCRIPCIÓN

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

El dispositivo escénico es mínimo: cuatro mamparas móviles y ligeras, y dos mesas para el archivo. El espacio cambia constantemente gracias a la movilidad de las mamparas, así como el dinamismo de las proyecciones.

Hombre rasgado con vista al mar. Un documental sobre la fe tiene una duración de 1 hora y 30 minutos; cuenta con la interpretación de Pere Mas y las intervenciones técnicas de Yoruba Romero, que al mismo tiempo es iluminador, responsable de la escenografía y el videomapping. La dirección es de Ana Lucía Ramírez y Alejandro García, una dirección compartida y polifónica para incrementar el sentido colectivo y, al mismo tiempo, de inestabilidad entre ficción y realidad que se busca con la obra. El texto final de la puesta en escena es una creación colectiva donde todos los integrantes del equipo creativo intervienen el texto original de Ana Lucía Ramírez, *Rafa el Predicador, Hombre rasgado con vista al mar*.

En “Hombre rasgado con vista al mar. Un documental sobre la fe” la memoria no es un espacio seguro, sino un campo en disputa. Lo que se recuerda, lo que se inventa y lo que se necesita creer conviven en escena para preguntarnos por aquello que sostiene lo colectivo cuando todo lo demás se resquebraja.

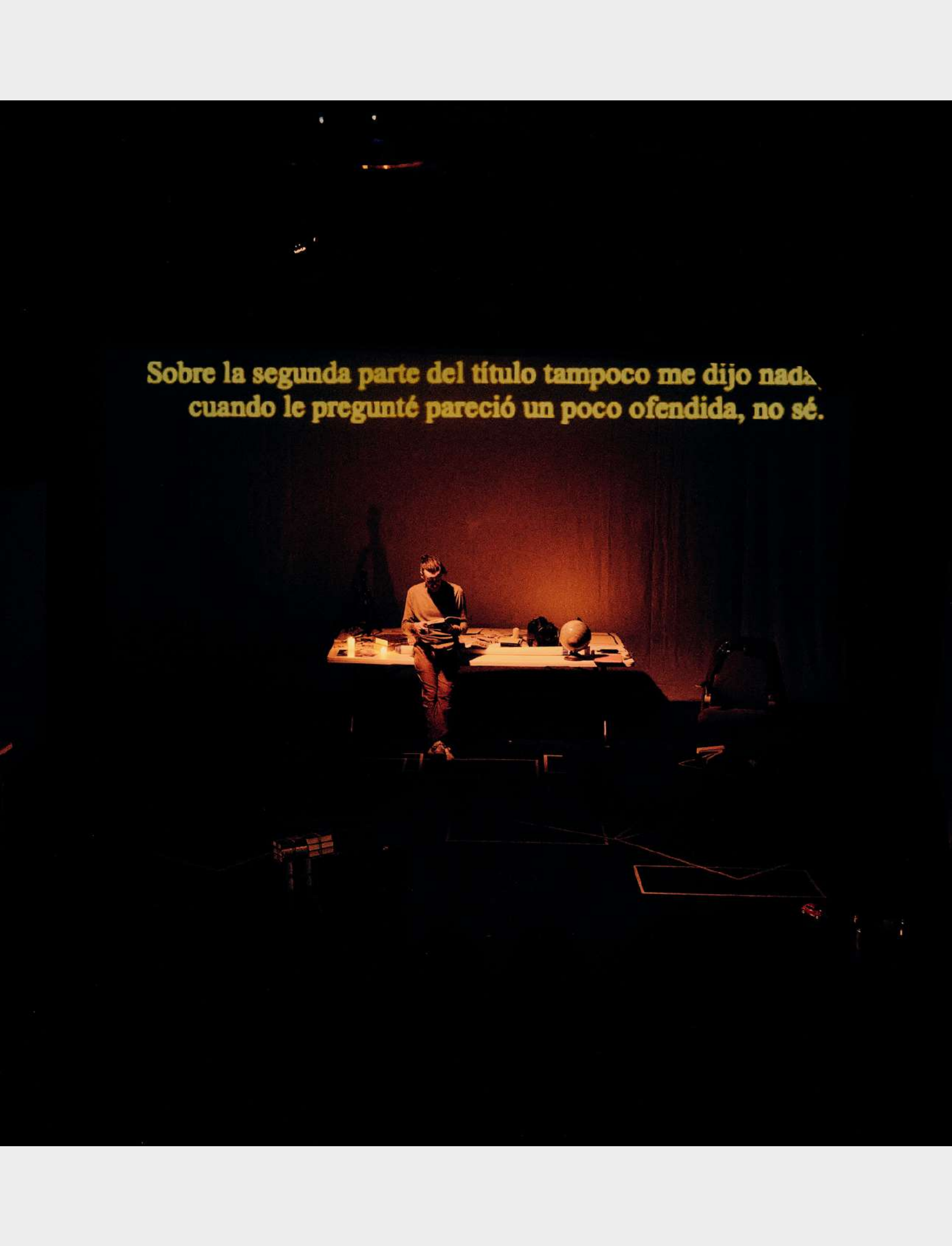


Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

SINTEISIS CURRICULAR DE LA AGRUPACIÓN

Para el desarrollo del proyecto Hombre Rasgado con Vista al Mar, se conjuntaron **tres compañías** con trayectorias sólidas dentro del teatro contemporáneo: Zona de Carga Producciones, Teatro H y Las Lechugas, generando un cruce de metodologías, estéticas y perspectivas artísticas. **Zona de Carga Producciones**, con sede en Xalapa, Veracruz, se ha consolidado como una plataforma independiente dedicada a la producción y gestión de proyectos escénicos que dialogan con su contexto social y cultural, impulsando la colaboración entre creadores locales y fortaleciendo el tejido teatral de la región. Por su parte, **Teatro H**, fundada a finales de 2005, ha desarrollado un trabajo constante dentro del teatro contemporáneo, explorando estéticas experimentales, posdramáticas y transdisciplinares. Su búsqueda se centra en el diálogo compartido y en la construcción de nuevas formas de teatralidad que generen un vínculo directo y reflexivo con el espectador. **Las Lechugas**, es una compañía de creación escénica contemporánea con base entre Xalapa y Mallorca, fundada por Pere Mas y Ana Lucía Ramírez. Su trabajo cruza teatro documental, dramaturgias autobiográficas y prácticas comunitarias desde una perspectiva transdisciplinar. Desarrolla procesos donde cuerpo, memoria y territorio funcionan como archivos vivos, interrogando lo íntimo en clave política. Incorpora la videoscena y estrategias del teatro posdramático para expandir la relación entre imagen, presencia y relato. Más que producir obras cerradas, construye dispositivos escénicos itinerantes y situaciones de encuentro que desplazan los límites entre representación y realidad, apostando por un teatro vivo, crítico y en constante deriva.

La fusión de estas tres agrupaciones en Hombre Rasgado con Vista al Mar representa un encuentro entre producción, investigación y experimentación, articulando una propuesta escénica que apuesta por la **interdisciplinariedad, el pensamiento crítico y la construcción colectiva** como ejes fundamentales de la creación.



Sobre la segunda parte del título tampoco me dijo nada,
cuando le pregunté pareció un poco ofendida, no sé.

PUESTA EN ESCENA

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

El concepto de dirección de Hombre rasgado con vista al mar. Un documental sobre la fe concibe la escena como un dispositivo de investigación sobre la verdad. Los materiales escénicos se organizan para exponer los procesos de producción de sentido, articulando desde una lógica polifónica y compartida, decisiones escénicas que emergen del cruce entre lenguajes y disciplinas. Esta estructura genera un desequilibrio escénico que atraviesa toda la puesta, y a su vez, tensiona la relación entre ficción y realidad.

PUESTA EN ESCENA

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

La propuesta integra actuación, dirección, diseño escenográfico y lumínico, videomapping, registro en tiempo real, composición corporal y la construcción dramática como un sistema interdependiente. Cada área participa activamente en la construcción de sentido y establece relaciones dinámicas entre el cuerpo, imagen y archivo, creando una suerte de hibridación de lenguajes, una acumulación de recursos como fricción entre sistemas de representación. La presencia de un intérprete en escena (Pere Mas) como eje del unipersonal permite articular los distintos niveles narrativos, mientras que la operación técnica en vivo (Yoruba Romero) desdibuja la frontera entre lo visible y lo construido, haciendo del dispositivo técnico un cuerpo escénico más.

El espacio escénico se resuelve a partir de una economía de elementos —mamparas móviles y archivo— que posibilitan una transformación constante del espacio y una relación directa con la imagen proyectada. Esta decisión, además de responder a criterios de producción y movilidad, son una postura conceptual: la escena como estructura mutable, en permanente reconfiguración, donde cada elemento puede ser re-significado en tiempo real.

En términos curatoriales, la propuesta articula una investigación escénica sólida y coherente que se traduce en una experiencia performativa de integración técnica y contundencia estética, donde cada elemento —cuerpo, imagen, sonido y archivo— opera en sincronía. El montaje establece un diálogo directo con el presente activando preguntas sobre la fe, la construcción de la verdad y la circulación de relatos -falsos o verídicos- en el contexto contemporáneo. Su estructura flexible permite la adaptación a distintos espacios para adaptarse y poder dialogar con diversos contextos de exhibición. Entendemos la puesta en escena como un ente mutable, que se activa en cada función y establece una relación viva con el espectador y con el espacio para dar un carácter único y efímero a la obra.





Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe

RELACIÓN CON EL PÚBLICO

Hombre rasgado con vista al mar. Un documental sobre la fe establece una relación directa con todo tipo de público actual. Sin embargo sabemos que los **espectadores a partir de los 13 años**, que han crecido en un entorno mediado por pantallas, redes sociales y circulación constante de información, son un público especialmente susceptible de disfrutar la obra y de metabolizar el contenido de la misma de forma adecuada. La obra dialoga con **una generación que reconoce de manera intuitiva los códigos de producción y consumo de imágenes**, así como la inestabilidad de lo que se presenta como verdadero. La pieza activa esta correlación al incorporar lenguajes cercanos a su experiencia cotidiana: el uso de video en tiempo real, la lógica del testimonio frente a una cámara, las narrativas fragmentarias y la emulación de formatos digitales en la escena. Estos elementos permiten un acceso inmediato al dispositivo escénico, al tiempo que generan una distancia crítica que invita a cuestionar aquello que se ve y se cree. Para los públicos más jóvenes, esta experiencia se convierte en una forma de alfabetización sensible frente a los discursos que consumen diariamente.

Al mismo tiempo, la obra propone distintos niveles de lectura que acompañan la diversidad de edades y tiene múltiples referencias a otros tiempos, desde los años cincuenta, cuando nace el protagonista, pasando por sus años de infancia o juventud, hasta llegar al día de hoy. Mientras que los adolescentes pueden vincularse desde la identificación con los formatos y la experiencia perceptiva, los **adultos de +35** encuentran capas de **reflexión en torno los distintos momentos históricos** que contextualizan la obra y en torno a las temáticas que aborda la obra: la fe y la memoria colectiva. Esta amplitud favorece una experiencia compartida, donde distintas generaciones pueden habitar la obra desde lugares distintos y complementarios.

La pieza también dialoga con **espectadores interesados en lenguajes escénicos contemporáneos**, proponiendo una experiencia donde el teatro se expande hacia otros registros. La cercanía con el intérprete y la exposición de los mecanismos escénicos generan un vínculo directo que mantiene la atención y activa la participación del espectador que también acerca la pieza al **público de teatro convencional**. De este modo, la obra construye una relación con sus públicos desde el reconocimiento y la activación crítica: parte de códigos familiares para abrir un espacio de interrogación, donde **cada espectador, independientemente de su edad, se involucra en la construcción de sentido** frente a aquello que se presenta como verdad.

La combinación testimonios,
investigación documental y
los textos del libreto original
*“Rafa, el predicador. Hombre
rasgado con vista al mar”* de
la dramaturga xalapeña Ana
Lucía Ramírez construyen una
experiencia escénica centrada
en la tensión entre lo íntimo y
lo colectivo, una obra de
atmósferas visuales que
configuran el universo
escénico donde el cuerpo se
convierte en territorio de
memoria, evocación, conflicto
y resistencia.

Hombre rasgado con vista al mar
Un documental sobre la fe



un documental sobre la fe

La obra aborda problemáticas como la fe como herramienta de supervivencia, la ficción y el personaje, la traición, el olvido, la memoria, lo documental como forma artística, el milagro y el mar, ese mar al que aun nos aferramos.



REQUERIMIENTOS TÉCNICOS

Duración: 90 minutos

Persona responsable del montaje: Yoruba Romero

Tiempo de montaje: 8 horas

Tiempo de desmontaje: 2 horas

ESCENARIO

Espacio frontal o caja negra a la italiana.

Area mínima de actuación 8m de boca, 7m de alto, 8m de fondo.

Cabina técnica sobre el escenario (lado izquierdo). DMX a escenario.

DRAPERIA

De acuerdo a las características de la sala previo acuerdo con el colectivo.

Ciclorama blanco de fondo.

ILUMINACIÓN

12 Elipsoidal de 50°

10 Elipsoidal de 25° - 50°

28 PAR incandescentes o 12 PAR LED

60 circuitos (incandescentes) o 512 circuitos (LED)

4 varas y un puente.

PROYECTOR

Se requiere proyector de tiro corto; 10,000 lumen o superior.

AUDIO

Se requiere cable de señal plug 3.5 a consola sobre el escenario.

2 canales

2 monitores

Caja directa

PERSONAL TÉCNICO

2 técnicos de tramoya

1 técnico de utilería

4 técnicos de iluminación

1 técnico de video

1 técnico de audio

MOBILIARIO SOLICITADO

2 mesas de plástico plegables 60cm x 200cm

1 mesa de plástico plegable de 60cm x 100cm

1 silla de oficina con llantas

1 silla negra

CARGA

4 paquetes. En caso de no conseguir mobiliario, 9

Hombre rasgado con vista al mar

Un documental sobre la fe

hombrerasgado@gmail.com